

PRÓLOGO DEL LIBRO “70 AÑOS DE FOTOPERIODISMO EN VENEZUELA”

JUAN CARLOS ESCOTET RODRÍGUEZ

En las páginas que siguen hay un país. Un país que, plasmado en estas páginas, exige a los lectores demorarse en él, recorrerlo de forma minuciosa, sin apuro. Cierto es que cada fotografía es la expresión de un instante. En ello consiste su maravilla: el fotógrafo, maestro del instante, fija en el tiempo la realidad que retrata. Convierte los hechos en perdurables. Trae al lector, a los archivos y a la memoria compartida, realidades y acontecimientos que sin su genio se hubieran perdido u olvidado. La fotografía no solo impide que la realidad desaparezca o se desvanezca del todo, sino que hace posible el propósito de recordar, la voluntad de testimoniar que está presente en todas las sociedades. Quien activa el obturador de su cámara lo hace para obtener un documento que pueda conservarse en el tiempo.

Si el fotoperiodismo es un ejercicio profesional asediado por lo instantáneo y lo efímero, por la sucesión indetenible de acontecimientos que hace que toda fotografía esté siempre a punto de ser desplazada por la siguiente, Fotoperiodismo en Venezuela demuestra que el reporterismo gráfico puede traspasar su propia condición y convertirse en documento histórico, en referencia estética, en parámetro cultural. Al igual que el gran periodismo escrito se interna y se confunde con la literatura, así el fotoperiodismo puede adquirir el estatuto de hito sociocultural.

El recorrido que aquí se propone, que se inicia a mediados de los años cuarenta y culmina en 2011, no es aleatorio: es el resultado de un memorioso, persistente y generoso seguidor del fotoperiodismo venezolano, Vasco Szinetar. A Szinetar muchos le reconocen como una de las más altas figuras de retrato venezolano, autor cuyo portafolio suma ya miles de artistas y ciudadanos notables del mundo. Pero muy pocos saben que es un conocedor profundo de los archivos de fotografía de los diarios venezolanos, que ha sido editor gráfico de innumerables impresos, alguien que se ha dedicado a investigar en centenares de álbumes fotográficos familiares dentro y fuera de Venezuela, y también un cultivado

bibliófilo, un verdadero experto en ese cautivante género que son los libros de fotografía.

De lo anterior se desprenden varias conclusiones que hacen de este libro un esfuerzo editorial particularmente relevante: la selección de las fotografías no es fortuita, sino obra de un artista que vive para el hecho fotográfico. Fotoperiodismo en Venezuela es una obra que expone una mirada noticiosa y estética a un mismo tiempo, donde lo significativo de los hechos coincide con la calidad visual de las imágenes. Quiero decir con esto: si cada imagen vale por lo que documenta, también vale por la forma en que lo hace. Fondo y forma son aquí inseparables y es por ello que la selección hecha por Szinetar tiene un valor que excede el campo del periodismo.

Pero hay algo que tiene todavía una significación adicional, que no puedo dejar de mencionar: este libro, sin ser justiciero, es la expresión de un deseo de hacer justicia: se trata de un homenaje a esa otra mitad del periodismo venezolano, la que produce las imágenes, sin la cual no es posible construir un relato completo ni de nuestra historia ni tampoco de lo que ha sido el periodismo a lo largo de las últimas décadas. Es un homenaje a los reporteros gráficos venezolanos. Un homenaje a una profesión que ha contribuido de forma decisiva a pensar y a imaginar la realidad en la que vivimos.

Juan Carlos Escotet Rodríguez

Presidente de Banesco